

dts.
153

ALGO MÁS QUE SIMPLES ASIENTOS

La evidente sencillez de las sillas requiere el esfuerzo de diseñadores, ingenieros y fabricantes para que sean, ante todo, cómodas y estéticas.

TEXTO: MAR MORENO FOTOS: CRISTÓBAL CASTRO, ÓSCAR ESPINOSA

>> Si exceptuamos el automóvil la silla es el objeto más esbozado, estudiado y celebrado de la era moderna y, curiosamente, es el que más se sigue diseñando. Continuamente estamos sentados (trabajamos, comemos, leemos, descansamos, vemos la televisión, etc) y tienen un uso y una utilidad que históricamente han contribuido a retratar una época. Las sillas nos hablan de modas, avances técnicos y preferencias estéticas. Hay para todos los gustos y, cada año, empresas y diseñadores se afanan en demostrar que pueden crear, reinventar o adaptar un

nuevo modelo. Lo vemos en profesionales de reconocido prestigio, ya sean arquitectos o diseñadores (como Rafael Moneo, Oscar Tusquets, Javier Mariscal, Pedro Miralles, etc) que estampan su firma en cada obra y en grandes empresas que, como la sueca Ikea, buscan ante todo la calidad, durabilidad y resistencia en un mobiliario concebido para ser renovado constantemente.

La silla es arte y, en pleno siglo XXI, pertenece a una industria tan potente como desconocida para el ciudadano de a pie. La concepción surge de la

creatividad del artista que necesita de los conocimientos técnicos de los ingenieros que, a su vez, reclaman la colaboración de los proveedores en un proceso final que culmina en la fabricación. Hoy en día las vemos en museos, exposiciones y ferias del mueble, tanto nacionales e internacionales y, es en este punto, donde la comarca del Vallès tiene mucho que decir. Terrassa, Rubí y Sant Cugat son tres referentes tanto en diseño, como en concepción, desarrollo y fabricación de lo que era un esbozo. Un sector que pisa fuerte y con personalidad propia.

JUAN RAMÓN GARCÍA Y JESÚS HERNÁNDEZ EMPRESA HG (TERRASSA)

VIRTUOSOS DE LA INGENIERÍA

Técnica, conocimiento y desarrollo son los cimientos de la empresa HG.

>> Son el alma mater de una empresa instalada sin pretensiones ni aspavientos en los bajos de una casa de Ca N'Aurell visitada con asiduidad por el diseñador Òscar Tusquets Blanca y por otros arquitectos de renombre. De hecho, en su dilatada trayectoria profesional han trabajado con Rafael Moneo, Miguel Ángel Ciganda, el catalán Alfredo Arribas o el italiano Tobía Scarpa (responsable de las sedes de Benetton) para culminar proyectos tan emblemáticos como el desarrollo, fabricación e instalación de las 2.138 sillas del Palau de la Música Catalana; los 3.200 asientos de las tres salas del Auditori de Barcelona; las 2.292 butacas del Gran Teatre del Liceu o las 1.806 del auditorio del Palacio de Congresos Kursaal de San Sebastián, una espectacular obra de San Sebastián, una espectacular obra de Rafael Moneo.

Juan Ramón García y Jesús Hernández son los máximos responsables de la empresa "HG, ingeniería y desarrollo de diseños especiales" y accionistas de Ambas Difusión S.L. (Barberà del Vallès), fabricantes de los proyectos que gestionan y desarrollan. Su vasta experiencia les colocan en un lugar de privilegio dentro del mundo de la sillería.

Italia y los Países Nórdicos han marcado la pauta en el I+D del diseño industrial y Catalunya está a la zaga. Y ellos forman parte de esta elite reconocida por los gurús del diseño. Tanto es así que, entre sus proyectos más inmediatos, figuran hacer un banco con Rafael Moneo y, quizás, recuperar la silla creada por el navarro para la Catedral de Los Angeles. Eso sí, contando con la colaboración de sus fieles proveedores: más de 300 empresas ubicadas en Terrassa y comarca porque consideran que la proximidad es un buen aliado y, en definitiva, un valor añadido.

Es lo que hicieron para las nuevas sillas del Palau de la Música, tapizadas con una exclusiva tela granate fabri-



Juan Ramón García y Jesús Hernández colaboraron con Óscar Tusquets para la gestión de la colección Varius.



EL KURSAAL Y EL PALAU DE LA MÚSICA Son dos de sus proyectos más emblemáticos. En San Sebastián HG dio forma al diseño de Rafael Moneo para las 1.806 butacas del auditorio y, en Barcelona, desarrollaron las 2.138 que ocupan todas las salas. HG



cada en Terrassa que incorpora el logo del órgano creado por Tusquets y con respaldos salidos de la división de curvados de Portes Vilma S.A, del grupo Fustes Solanellas. Una gestión que se inició en mayo de 2007 y que culminó en diciembre de ese mismo año con la instalación de todas las sillas con el Palau a pleno rendimiento. No era la primera vez que Juan Ramon García y Jesús Hernández trabajaban para este organismo. "Fuimos los que desarrollamos y fabricamos las sillas que ahora hemos sustituido."

TÉCNICA VERSUS DISEÑO No todas las sillas, butacas y butacones son iguales porque dependen de su funcionalidad y del entorno en el que se ubiquen, razón por la cuál no se rigen por el mismo baremo.

Es diferente si han sido concebidas para un comedor, una oficina o bien para la sala de espera de un aeropuerto o de un hospital. "No hay formas ideales pero sí soluciones excelentes para sus diferentes usos", comentan al unísono. El objetivo final, sin embargo, es lograr que aúne dise-

ño, ergonomía y calidad de los materiales. Es lo que hicieron con la colección Varius (1983), firmada por Tusquets, de la que se han vendido más de 400 mil unidades en el mundo y que fue gestada y fabricada por HG. "Tusquets planteó formas vanguardistas, un tanto gaudinianas y ese fue el punto de arranque para la ingeniería de desarrollo". A pesar de la crisis económica vislumbran un futuro prometedor con interesantes proyectos en cartera que prefieren no mencionar.

■ <http://ambas.es>